

A DEBATE

¿El espejismo del UMTS?

Jueves 25 de julio, día de Santiago, patrón de España. Una noticia impactante aparece en los principales periódicos económicos del país: "Las provisiones hunden el resultado de Telefónica. Los analistas creen que la operación de cirugía será bien recibida por los inversores". La acción sube un 16% en sólo una hora de cotización.

Arjan Sundardas

Profesor de Sistemas y Tecnologías de Información del Instituto de Empresa y consultor senior de Arthur D. Little

PARA cualquier inversor no habituado al sector de las telecomunicaciones y que no esté al día de los avatares de la telefonía móvil de tercera generación -UMTS- y del entorno actual, la noticia, cuanto menos, es ilógica: las acciones del principal operador español se disparan cuando acaba de presentar sus peores resultados económicos en bastante tiempo.

Pero casi todo en esta vida tiene explicación. La compañía ha decidido acelerar la amortización de sus inversiones en nuevas redes de telefonía móvil de tercera generación, provisionando casi cinco mil millones de euros, al considerar fracasado, al menos por el momento, su proyecto. Nuevamente Telefónica, como pionera entre los viejos ex monopolios del Viejo Continente, realiza una operación que el mercado bursátil y los analistas valoran de forma muy positiva.

Además de este efecto sobre la cuenta de resultados, tanto Terra

como el resto de líneas de negocio han reducido sus pérdidas, fundamentalmente debido a los planes de recorte de costes que se han puesto en marcha.

La pregunta a realizarse, volviendo al negocio de móviles, es realmente sí, después de esta amortización llevada a efecto, el operador español seguirá con los planes de despliegue de UMTS en los países en los que tiene licencia.

El lanzamiento de la telefonía de tercera generación estaba previsto para agosto de 2001, pero sucesivos retrasos en la disponibilidad

La gran pregunta ahora es si seguirán adelante los planes de la tercera generación de telefonía móvil

de terminales y equipamiento en general han ido retrasando su puesta en marcha. Además, en el auge de la 'burbuja Internet', los distintos operadores realizaron enormes inversiones para conseguir licencias de operación de

telefonía móvil de tercera generación, acudiendo a las diferentes subastas organizadas por los gobiernos europeos.

El tiempo ha ido pasando y la 'burbuja Internet' ha ido deshinchándose. Los mercados han dejado de creer en proyectos futuristas que plantean soluciones técnicamente complejas pero en los que no está claro ni el modelo de negocio, ni los servicios, y ni tan siquiera si realmente habrá clientes potenciales para los servicios planificados. Éstos realmente serán los diferenciales entre la tele-

refieren las amortizaciones de Telefónica.

El negocio real

Los principales usos de la telefonía móvil en la actualidad son las llamadas de voz y los mensajes cortos, representando para Telefónica en España casi el 90% de los ingresos en el pasado año. Las nuevas generaciones, tanto la 2,5G como la 3G van a permitir la conexión *always on* a redes de datos como Internet de forma permanente, siendo tarifado bien con tarifa plana, bien por volumen de transferencia de información. Pero la realidad es que con las capacidades de GPRS que se están lanzando en la actualidad sobre la red GSM actual, la mayor parte de los servicios pueden ser ofrecidos, con excepciones como el servicio de videoconferencia, a través del móvil, y por supuesto a menores velocidades.

La pregunta a formular es si GPRS será suficiente para satisfacer las necesidades de los clientes actua-

les y futuros a medio plazo, y un claro ejemplo de esto se puede observar en un mercado más avanzado en estos temas como es el japonés. En Japón, el operador NTT-DoCoMo lleva algún tiempo ofreciendo servicios avanzados de telefonía móvil multimedia con resultados que se podrían calificar como espectaculares y futuristas.

Sólo resta apuntar el dato de la alianza entre Telefónica Móviles y NTT-DoCoMo para el uso por parte de la operadora española de los desarrollos de la japonesa para la provisión de servicios multimedia sobre redes como la que se está implantando en la actualidad.

Con ello se permitirá ofrecer la mayor parte de los servicios renunciando al despliegue de una nueva red con todos los costes e inversiones que lleva asociado, noticia que, como destacan los titulares de prensa en el pasado día de Santiago, ha sido muy bien acogida por los analistas.